



PAUTAS DE ORACIÓN **Fraternidad Misionera "Verbum Dei"**



5)
**¡TU VIDA ES PARA
EL AMOR,
que nace en la
comunidad trinitaria!**

Introducción.-

Hace unos días decíais alguno de vosotros "esto de la Vida y del Amor es muy bonito pero tengo todo el tiempo la tentación de preguntarme ¿no será algo que nos hemos inventado?, ¿no será una utopía irrealizable?".

No podemos desear algo que no existe ya en germen dentro de nosotros. Tú buscas AMOR porque eres Amor, el ser Amor está inscrito en tus genes, lo que pasa es que no has ayudado a que se desarrolle porque no lo sabías y ahora sientes que tus capacidades están anquilosadas y necesitas rehabilitación... como cuando alguien lleva un tiempo con un brazo escayolado... y al principio ¡duele! Y sentimos la tentación de no seguir haciendo los ejercicios que nos han mandado ¡pero los hacemos! Y por la Vida Eterna ¿no harás mucho más?

Tal vez nuestros huesos necesitan ser recubiertos por el alma del Espíritu pero eso no es problema ¡pídelo! y ¡ejercítate! ¡vive! ¡jama! Y serás plenamente hombre.

Señor, sedúceme, dame el Amor que necesito. Sé que este AMOR sólo puedo encontrarlo en Ti.

No me permitas mariposar sobre otras flores, regálame el néctar del Amor sin límites de los manjares de tu casa.

BÚSQUEDA¹

La vida de todo hombre es una constante búsqueda de sentido y de plenitud: nos conformamos a ratos con pequeños resultados pero pronto nos cansamos. Desde niños aprendemos a abrir los brazos para que nos cojan, a veces lloramos para llamar la atención de alguien. Los adolescentes se visten como sea para que les miren o se encierran en sí cuando nadie les tiene en cuenta... esperan de amigos y familiares una mirada de aprobación, de complacencia... Jóvenes, adultos, ancianos... a toda edad el hombre busca ser aceptado y comprendido... es una carrera que no tiene fin porque el gran destino del hombre es EL AMOR.

Lo buscamos porque Él sembró su Amor en nosotros. La búsqueda del Amor no es una tendencia impuesta desde fuera, sino una Ley inscrita en lo íntimo del corazón humano (Jr 31,33). Dios nos creó para que participáramos de su felicidad y encontráramos en Él el Amor auténtico. **Dios es la vocación de todo hombre**: Él nos creó a su Imagen y sembró en todo hombre su Amor.

SÓLO EL AMOR DE DIOS SACIA TU BÚSQUEDA²

Al hombre no le basta cualquier amor, sino el amor que le satisfaga plenamente, que no mengue que sea eterno. La clave es discernir donde está y cómo es ese Amor.

Uno dirá “yo me siento amado cuando alguien me valora...” “cuando me ayudan...” “me escuchan...” son distintos prismas de ese diamante que es el Amor... Los amores humanos –aún los mejores- son limitados, frágiles caducos, pero el Amor divino es estable, eterno, fiel, indefectible: el Amor auténtico es el diamante completo; se entrega siempre, aunque no sea correspondido, buscando llevar al otro a la entrega para su mayor bien.

Sólo el conocimiento perfecto de este amor da sentido, gusto y encanto a la vida, no hay nada más íntimo, fuerte y fiel que el Amor de Dios. Todo otro amor es mero reflejo de este Amor, origen y fuente de todos los amores. Mi corazón no está hecho para experiencias pasajeras, instantáneas o amores caducos o furtivos. Mi corazón está hecho para el Amor permanente, estable, irrevocable de Dios, Amor cercano de entrañable intimidad, de convivencia y de presencia.

¹ Cant 3,1-3 (“He buscado al Amor de mi alma...”; Sal 40,9; 42, 2-3 (“...tiene mi alma sed de Dios, del Dios vivo”); 63,2 (“... mi Dios yo te busco, sed de Ti tiene mi alma...”); 27, 4,8 (“dice mi corazón: busca su rostro”); Hch 17, 27 (“a tientas la buscaban”); Mc 1,37 (“Todos te buscan”); Jn 1,38 (“¿qué buscáis?”); Cf. 1ª Jn 4,10 (lo creó a su Imagen, sembró en él su amor).

² Jn 7, 37-39 (“si alguno tiene sed, venga a mí”); 4,13-14; 6,35 (“el que beba del agua que Yo le daré no tendrá mas sed” “mas hambre”); Fil 3, 7-12 (“todo **pérdida** ante la sublimidad del A de D.”); Sal 23,1 (“El Señor es mi Pastor...”); Sal 16,2.11 (“eres mi Señor, nada hay fuera de ti...”); 73,25 (“estando contigo no hallo gusto ya en la tierra”).

SI NO ERES FELIZ ES PORQUE NO LO HAS CONOCIDO.³

¡Qué grande pensar en un Amor así! Pero muchas veces experimentamos lo contrario: Si dentro de ti experimentas el vacío, el hastío, el aburrimiento, la frustración, el engaño; si los desengaños te han llevado a pensar que el amor, la fidelidad ya no existen, que es imposible encontrar amor, que esto es una mentira... es porque **no lo has buscado en su verdadero origen.**

Una chica me comentaba: “le di toda mi confianza pero me engañó, ya no me fío de nadie. En mi casa estaba acostumbrada a encerrarme porque mis hermanos se burlaban de mi figura... Confíe en mi amiga pero me dejó sola cuando más la necesité”
Has buscado en un pozo sin fondo: nadie puede darte lo que no tiene.



Gracias, Señor, porque -después de muchos fracasos- en Ti encontré el Amor y el descanso de mi alma.

¡Cómo será el Amor de Dios que quienes lo han experimentado no han dudado en considerar todo basura en comparación con Él! “Quien a Dios tiene nada le falta” (Teresa de Ávila), “Cuando descubrí que Dios existía, descubrí también que mi vida no podría ser sino para Él” (C. Foucauld).

AMOR MUTUO: DAR Y RECIBIR.⁴

En efecto, el verdadero amor necesita ser recíproco. El amor infantil se queda sólo en recibir y exige siempre que le den más y más. El amor auténtico es de correspondencia, y busca **complacer al amado**, recibiendo lo que le da y entregando lo mejor de sí: “amor con amor se paga”.

“El amor humano no es mirarse uno al otro, es mirar los dos en la misma dirección” (Michel Quoist). La dirección es Dios y la meta es su Amor. Tu Creador te ha hecho el mejor regalo, ha querido dar a tu corazón el mejor alimento: un Amor puro. Así como un buen coche necesita una buena gasolina y no admite mezclas, tu corazón tampoco las admite. *Pon a tus relaciones la gasolina del Amor puro de Dios.*

Vivir y convivir con todos el encuentro eterno de amor, provocando cadenas interminables de encuentros para que otros convivan con el Amor: Mi vida en comunión con Él es para la comunión con todos, para engendrar comunión, para crear comunidades, fraternidades que ardan en su mismo amor.

³ Mt 11,28 (“Venid a Mí ... fatigados, hallaréis descanso”); Fil 3,7.

⁴ Hch 20,35 (“Hay mayor alegría en dar que en recibir”); Is 62,1 (“Por tu amor no he de callar... hasta que salga como resplandor tu justicia y tu salvación brille como antorcha”); Jn 21, 15 (“¿Me amas? ¡apacienta!); 20,15-18 (“Mujer ¿a quién buscas? Vete donde mis hermanos y diles...”).

MÁXIMA COMPENETRACIÓN⁵

El encuentro con el Señor no tiene nada que ver con un conocimiento de oídas ¡experimentalo!, ¡saboréalo por ti mismo!, no dejes que nadie te lo cuente. Entonces descubrirás que nada hay que se le pueda comparar. Conocerás que es Él quien te da el vino, el mosto, el aceite, ... (Os 2,10-12). Él busca seducir tu corazón cada vez que te vas... El ha pagado por ti la dote -justicia, derecho, amor, compasión, fidelidad- para que le conozcas y conozcas la generosidad de su amor loco por la humanidad. No permite verte pasar necesidad y te invita continuamente al banquete despejando todos los problemas; se ha comprometido contigo para siempre: no necesitarás nada más.

El quiere entre nosotros y Él la misma intimidad que existe en la Trinidad (Jn 17,11 y 26): **“todo lo mío es tuyo”**. Por eso tu no puede conformarte con cualquier tipo de amor. “Nos hiciste para Ti, Señor, y nuestro corazón anda inquieto hasta que descansa en Ti” (S. Agustín).

Quien no tiene a Dios nada le basta; pero si le encuentras y le sigues, rebosarás y anunciarás el gozo que has encontrado en Él.

AMOR QUE SUSCITA CONSAGRACIÓN⁶

No necesitas ser perfecto: Dios se ha enamorado de ti así como eres, se ha fijado en tu pequeñez, no busca nada de ti para él... no es “un matrimonio de conveniencias” en el que sacará beneficios; te quiere feliz, no quiere tus cosas, te ama y sólo busca colmarte.

Su amor es tan loco que se pone a tu servicio, con tal de estar siempre contigo y robarte continuamente el corazón. Su delicia es estar con cada hombre: tu eres su amigo/a, su íntimo/a, te ama y porque te ama te necesita, se fía y se confía a ti: si le saboreas ya no podrás serle infiel pues le conocerás. En medio de tus vaivenes sólo buscarás amarle con **TODA LA MENTE, TODO EL CORAZÓN, TODAS LAS FUERZAS** en favor de muchos.

Quiere compartirte su amor fecundo, los dos formaréis un hogar: El Amor de Dios hará que seas “esposa y madre” feliz de multitud de hijos “y todos tus hijos serán discípulos de Yahveh” y será grande la herencia de tu casa porque la herencia del Señor son los hijos y la alegría del apóstol llega a su plenitud cuando contempla que los hombres se consagran al Amor de Dios.

⁵ Job 42,5; Ct 3,4; Ct 2,16; Is 54,10 (“mi amor de tu lado no se apartará”); Mt 6,19-21; 19,21; 28,20; Is 55, 1ss.; 62, 1-5 (“Yahveh se complacerá en ti y tu tierra será desposada... y con gozo de esposo por su novia se gozará por ti tu Dios”).

⁶ Dt 7,6 (“Él te ha elegido para que seas el pueblo de su propiedad personal”); Is 43,1 (“te he llamado por tu nombre”); 54,13; Cfr Jn 17,19 (“me consagro para q. se consagren”); 1^aP 2,9-10; 2Cor 11,2; Jn 3,29-30; 1^a Jn 5,1.